# RENOVACION

COMUNISMO FEDERALISTA — Publicación Quincenal — SOCIALISMO ANARQUICO

Suscripción voluntaria — Correspondencia y Valores a Francisco C. Careaga — Casilla 627. — Oficinas: Humaitá 238 — Número suelto 1 peso

AÑO V — Asunción (Paraguay), Junio 15 de 1926 — NUM. 31




## Como decíamos ayer...

Nada hay que pueda hacer gravitar tanto una directiva de progreso en la historia del pueblo como la voluntad. Reclús lo explicó en una frase: «Voluntad es la fuerza que sin cesar crea y vuelve a crear el mundo». Y en esta época de desconcierto moral y de desquicio de las instituciones burguesas, solo un extenso desarrollo de la voluntad en los hombres libres puede acrecentar la esperanza en una vida mejor. Y en este ambiente de abulia, trabajado por una tradición de esclavitud moral, de supeditación a la tiranía tácita de todos los que han ejercido funciones de autoridad, de sometimiento a la teocracia católica, que si ostensiblemente dejó de administrar como Estado con el término de las Misiones jesuíticas, de hecho sigue manejando la vida social con sus tentáculos tenebrosos en todo lo que aprieta a su alcance, sus escuelas, el confesionario, los batallones infantiles de exploradores, ciertos gremios obreros como los tranviarios, y el contubernio descarado con los capitalistas, la mayoría parlamentaria, y muchos hombres de autoridad, al punto de que los jefes políticos de campaña son como monaguillos de cada fraile correspondiente, —contra lo q' solo una voluntad tesonera e incansable puede abrir brecha en esa muralla de prejuicios que cierra el paso al futuro de libertad. Es frente a la rutina autoritaria que sigue minando la posible armonía del pueblo, y de cuya lepra de dirigir, mandar, acaudillar, encerrar en fórmulas suicidas de legislación previa a todo trabajo, se hallan inbuídas nuestras organizaciones obreras, nuestras instituciones de cultura, por lo que debemos insurgir intransigentes con la decidida voluntad de una renovación de estas modalidades para justificar la vida misma que no puede ser sinó libertaria. Es frente al Lobo del hombre, legendario, que se anida en cada gobernante, la fiera autoritaria, *el hombre sin ley que impone su ley*, que salió a la superficie como la eclosión de un tumor, en Italia—Musolini, en España—De Rivera, en Bulgaria—Zancof, en Portugal—Da Costa, en Perú—Leguía, en Polonia—Pilsuzki, y que entre en nosotros está gestando sus nueve meses al calor de una prédica «chauvinista», xenófoba, guerrerista, glorificadora de megalomanías tristes y cruentas, que tienen como antecedente legítimo el modo feudal y autocrático de Francia y los López, para palpitar hoy en las vísceras de los partidos políticos y diarios grandes que inficcionan la opinión pública, hasta el punto de que «El Diario» mismo, editorialmente, llegó a insinuar la bancarrota del parlamentarismo argumentando musolinezcamente—contra lo que una voluntad hecha pedernal debe purificar el ambiente de la inconciencia del pueblo, conforme y resignado, ciego de este amago de sombra que se cierne sobre el porvenir social.—Finalmente, digamos hoy como ayer, para bandera de pelea de la juventud de esta generación, que la atalaya histórica de la Burguesía, el Estado y el Clero, está carcomida en sus almenas y resquebrajada en sus cimientos, que debemos ser lógicos y prácticos en derrumbarla totalmente, no en arrimarle reformas anodinas y composturas democráticas, como arrimando murallitas nuevas que no corrigen el desequilibrio del murallón vetusto.

Les decimos que frente a frente son dos polos, cara a cara son dos modalidades, pie a pie son dos adversarios, que en resumen son dos principios: *la Autoridad*, clero, gobernante, capitalista, y *la Libertad*, el hombre que lucha, que se rebela, que no hace concesiones al mal, que no tolera el oprobio, que no se detiene en derrotismos cobardes, que no enerva con cataplasmas de reformismo social. Y una palabra acariciadora para los hombres de buena y segura voluntad: entre todos los idearios que hacen crítica fundamental de este régimen hay uno que es el mas profundo demoledor, el *ideal Anarquista;* entre todas las proyecciones de reconstrucción social hay una que deja entrever la posible práctica del bien, el pan para todos, la salud mental para todos, la armonía de las diferencias físicas e intelectuales en la conjunción del trabajo útil y una moral social de dignificación del individuo, el *Comunismo federalista,* normalizado integralmente en relación con la característica de cada núcleo, de cada pueblo, de cada raza.

## La misión militar francesa

Ciertos diarios de la localidad ensalzaron esta iniciativa del gobierno de Ayala; como si el militarismo francés fuera distinto del militarismo Alemán o Inglés. Para nosotros no hay ninguna diferencia, en estas cuestiones militares; siempre dispuestos confirmaremos que no enseñarán otra cosa sinó la manera mas fácil de matar a los que éllos llamarán enemigos. El gobierno de Ayala *amigo de los obreros* segun sus pobres instrumentos y que desterró a 29 obreros sin causa hacia el Brasil, haciendose cómplice con la Empresa de la C. A. L. T. en la ultima huelga tranviaria, se desenmascara.

Hace bien Ayalita, que en vez de escuelas, haya cuarteles y militares extranjeros que gozarán del presupuesto nacional con 300.000 pesos mensuales pero la civilización guerrera será la más despótica y también lo más positivo para mantenerse la mentalidad burguesa.

*Germinal Prado*

## La ley contra el orden

Hasta hoy, y hasta su desaparición los Parlamentos burgueses no dieron ni darán en su funcionamiento sinó leyes inútiles o leyes inícuas. Una vez más debemos constatar que detrás de la ficción democrática está la burguesía expoliadora dictando la conservación de sus privilegios, y que detrás del pretendido liberalismo de los parlamentarios está el Estado-gendarme con sus verdugos y sus cárceles para mantener en la obediencia a los esclavos que explotan luego la burguesía y el clero.—Los que pretenden que el Paraguay no está a la altura (o degeneración social) de otros paises en sus manifestaciones que demarcan la clásica cuestión social, tienen que rectificarse. Aquí también vale mas el hocico voluptuoso de una sociedad anónima de capitalistas extrangeros explotando un obraje, un frigorífico, o una empresa tranviaria, que una población de nativos doblando la cerviz sobre la tierra en un trabajo de bestias y teniendo que dar el treinta o cuarenta por ciento de los productos al terrateniente; para los patriotas de relumbrón también aquí tendrá mérito la celebración de un baile de beneficencia pro-niños pobres a todo lujo de salón aristocrático, mientras las familias concurrentes mantienen en sus casas sirvientas a sesenta pesos por mes y criaturas en esclavaje con el genérico nombre de «criados».

Pero a qué seguir. Los anarquistas probamos de continuo que el regimen social burgues es el desorden codificado.—El orden para nosotros se está gestando en la reeducación social del pueblo que se rebela, de los individuos que se sienten refractarios, y que será el principio de una extructura de orden social el día que desaparezca este régimen en que vivimos.—Nos confirmamos mas cada vez en nuestra orientación cuando vemos el empeño que ponen los pretorianos de la Sociedad actual desde el Parlamento en querer ahogar las marejadas libertarias. Las leyes siempre fueron para poner vallas al progreso y a la libertad. Cuando la dialéctica de los conservadores falla se hace uso del machete policial, o las calumnias de los lacayos, y cuando la ocasión les parece propicia, entonces pretenden codificar y dar visos legales a la obra de aquellos, o sea fijar normas que impidan la evolución del pueblo, cerrar el camino a los ideales nuevos, aherrojar al individuo.—Ya tenemos entre nosotros el antecedente de una ley draconiana proyectada por el Dr. Higinio Arbo en 1907; el de una de pretensiones bastardas para Arbitraje obligatorio entre patronos y obreros, de Modesto Guggiari; otra idem de Federico García, y ahora se nos presenta una también coherecitiva en lo ideológico del Dr. Juan José Soler en Senadores. Y como el proyecto recién se conoce, y no se trató aún, nos apresuramos a llamar la atención de los trabajadores, de los estudiantes, de los hombres de conciencia libre, y de todos aquellos que tengan el propio decoro de oir una denuncia contra quien quiere dignificar la opresión, y seguir cimentando en el idiotismo de las multitudes mansas, y de trabajadores envilecidos por trato y salarios de parias, sus obscuras ambiciones de despotilla y mandón, de expoliador cebado.—La «Ley de Extranjería» presentada a la Cámara de Senadores nos recuerda en su esencia y en sus artículos a la Ley de Residencia que existió en la Argentina desde 1902 hasta 1924. Caso de que la ley dicha fuese aprobada a pesar del repudio y la protesta pública, tendríamos el ridículo de vivir bajo una norma jurídica que se abolió en la Argentina por draconiana, despreciable y liberticida y cuya desgracia sería entonces compartida por los pueblos tiranizados en el Perú por el jesuita Leguía y en Bolivia sometidos a la férula del sátrapa Saavedra, paises en que rigen para escarnio leyes de la índole de la que Soler quiere para anular a los hombres que tienen ideas en el Paraguay.

Para el proyectista es inmoral y pernicioso «profesar ideas comunistas y anarquistas». Para el leguleyo Soler solo merecen ser juzgados con regla a Derecho según el Código Penal Vigente los que tengan mas de diez años de residencia, los que tengan mujer e hijos nativos, o tengan propiedad que valga mas de cincuenta mil pesos. Si no es así, cualquier hombre decente puede ser expulsado del país por la sola voluntad del Jefe de Policía, a cuyo cargo, y con la ayuda de los pezquisas reclutados entre los jugadores, alcoholistas y haraganes de nacimiento, está el juzgar la capacidad peligrosa de los hombres.

Si no estuvieran en juego de peligro las nociones de libertad que sustentamos nos reiríamos de la estúpida elucubración de esa ley. Pero no debemos perder tiempo, y llamar con nuestros aldabonazos de lógica a todas las puertas, gritar en todas las bocacalles, agitar en todos los círculos, y denunciar el aborto liberticida, que debe ser anulado a cualquier precio y con todas las armas a nuestro alcance. Las instituciones obreras, y culturales que no repudien esa ley deben ser denunciadas también como instrumentos perjudiciales para la emancipación social, y los que nieguen su aporte á esta lucha entre el orden de verdad y la Ley, entre la libertad y el despotismo deben ser tenidos por cobardes y viles.—Las ideas flotan y resurgen a pesar de las persecuciones, pero esa ley quiere ser la verguenza policial metida en nuestras organizaciones obreras, quiere ser el jesuita extorsionando nuestros pensamientos, quiere actualizar la delación anónima que valga para

anular a los únicos caracteres que son constructivos y morales, los hombres que piensan con su propio cerebro y no comulgan con la religión del error y la violencia.—Hasta hoy la policía se tomaba en ciertas ocasiones la atribución de expulsar a quien le fuere necesario a fin de justificarse ante la burguesía que le paga, como entre muchos casos podemos citar a Martín Correa, Mirone, y los veintinueve desterrados por Bibolini, pero sería vergonzozo, tolerar que esas arbitrariedades estuvieran legalizadas y pendiera sobre nuestras cabezas la espada de doble filo de una ley mordaza, ley machete, ley infamante que condena a ideas.—Agitemos y protestemos, rebelémosnos, gritemos la ley para despreciarla.

## La campaña contra el clero católico

En estos últimos tiempos ha habido un despertar en la conciencia del pueblo. Se siente más que en carne propia la explotación religiosa que vive sobre el ignorante, hasta hacer que una parte de la mansa caravana de los hombres se pregunte el porqué de algunas cosas en la vida.

Un minuto de pensar trae incuestionablemente el instante acarreado por el pensamiento, la rebelión, la protesta, contra las cosas que sin tener una razón de ser, viven en perjuicio de la misma vida, embontado los atributos más nobles del ser. La cuestión religiosa abre en la hora un instante de pensar y hay hombres ya que en nuestro ambiente procuran arrojar de sus espaldas el fardo de una carga más que inútil, amoral y desvergonzada que ha venido aguantando con paciencia y resignación, un atrofiamiento innoble de su calidad de varón y de individuo social. Y el sentido de la verdad encarnado en algunos estudiantes y obreros se levanta contra la clerecía parasitaria para gritar en las calles y en los teatros su verbo antirreligioso, su canción de liberación espiritual ante las mentiras divinas, resabios de un pasado de esclavitud y de verguenza. Hora era ya que la masa trabajadora del país conozca en el clero a su enemigo, que sepa en la casta sacerdotal burguesa a los que atentan contra sus intereses de hombres nacidos para la libertad, conformes al credo de redención humana.

Y así comprendiendo la necesidad de protestar y de rebelarse, trabajadores y estudiantes libres se han unido para formar la sociedad de «Libre pensadores del Paraguay», teniendo por formula la lucha directa y abierta contra el clero católico. La acción de estos compañeros se ha extendido ya por las calles y las plazas, llegando a los suburbios de la ciudad, penetrando en el hogar humilde del hombre del pueblo, invitando a la acción a los que tratan de decir sus verdades sin temor a las acechanzas del mandón católico o al extorcionismo de un medio indiferente y liberticida...

Y los clérigos van reaccionando a la vez ante el ataque anatematizando desde el púlpito a los que emprenden la obra porque ven en este despertar un atentado a sus vidas regaladas, una luz sobre las oscuridades de sus conventos, donde juegan el carnaval del honor las hermanas y las novias y adonde la madre y la esposa del trabajador y el mismo, dejan sobre el mostrador del fraile el pan necesario para los hijos.

Porque no van solos en defensa de sus estómagos y de sus impudicias. Todo un grupo de hombres y de mujeres dobla sus espinazos y besan la tierra al paso del cura. Compañeros que traicionan la causa de sus hermanos en el dolor, estudiantés que se han sometido a una castración cerebral haciendo de sacristanes para el burgués ensotanado que sonríe, con la sonrisa del cínico que columpia a la presa sometida y estrujada. Y así contra los compañeros estudiantes que se han lanzado a las calles a decir la verdad sin miedo hay un «Centro de Estudiantes Católicos» que sesiona y habla en las sacristías, en voz baja y con verguenza, huyendo a toda controversia. Son todos estos grupos formados por trabajadores imbecilizados por la Iglesia, estudiantes que hacen de sacristanes, etc., verdaderas rémoras del progreso. Los primeros como obstáculos a la redención proletaria y los segundos como enemigos de la ciencia ya que prefieren antes a Moisès que a Darwin... Son los fascitas de mañana cuando se erija un amo fuerte que no podrá ahogar nuestras verdaderas ansias libertarias.

## Al pueblo guaireño

No por exhibicionismo, como acostumbran hacer ciertos titulados «líderes» del idealismo revolucionario que me induce en tratar este punto, sinó, en vista de la suprema necesidad del pueblo guaireño en la trágica hora actual en que se halla.

Villarrica, cuna de grandes poetas y preclaros intelectuales contemporáneos, revolucionario un tiempo, hoy, lástima es decirlo, se halla cubierto el ambiente de unos densos nubarrones cargados de tempestades amenazadoras.

El pueblo del Guairá, después de muchas indiferencias, casi del sepulcro moral en que yacía, parece que revive nuevamente; una pequeña dósis de energía y entusiasmo, algo de convicción en el extremo, le impulsa a mover sus formidables músculos de hierro, en medio del silencio aterrador.

Ayer nomás se mostraba rebelde indómito en las avalanchas sociales; el oleaje de la mar del pueblo derrumbava la «roca incomovible»; derrotaba castillos del aire con su soplo impetuoso; tambaleaba moribundo el pequeño pero varaz pulpo del capitalismo. Parece que resurge.

El dolor le incita al franco combate; su gran corazón palpita otra vez con enérgica vibración, porque ama la vida, quiere vivir.

Villarrica, o el pueblo trabajador, ha permanecido mudo e indiferente desde largo tiempo atrás; ya no fué como aquellos tiempos pretéritos de sus luchas titanicas e históricas; la imensa multitud ha perdido el hermoso brillo de la cultura intelectual; los malos pastores de la idea, hiciéronle perder la confianza que tenía como fé; el sueño se apodera y se eterniza por el pueblo guaireño; no puede aún o quiere seguir ese sueño mortífero de la apatía espiritual que le caracteriza; sin vida o sin alma camina rumbo a la necrópolis moral de la ignorancia supina; fustigado por la maldad social con terrible encono, sigue, «caminando sin morir»...

Cayó para levantarse, como un débil niño a crecer; la experiencia le enseña évidentemente que ya es imposible vivir aislado del ruido mundanal como los antiguos santos Anacoretas; se comprendió que siguiendo desorganizados sin pensar serenamente por su estado económico, morirían enflaquecidos por el hambre; entendieron que la mansedumbreno conduce a ningún fin humanamente bueno; sintieron en carne viva el dolor amargo de la realidad. Y resurge!

Empieza a despertarse el aguerrido gremio en calzado; vanguardia fogoso del proletariado guaireño que supo mantener alta la frente en las barricadas tempestuosas; única sociedad de las pocas que habían, la que demostraba realmente más espíritu de combate y acción revolucionaria.

Trabajadores guaireños: es tiempo ya de que os organicéis férreamente en Sindicatos de Resistencia; ha llegado momento en que penséis seriamente por vuestro estado profundamente borrascoso; no espereis nada de nadie, en vuestras manos está la salvación de ese pueblo sumiso.

Resurge, pueblo guaireño!
A pecho descubierto!
Contra viento y marea!

*F. C. Careaga*

## Por la fuerza, Por la revolución

Somos ásperos, duros, fuertes.—La acción es como un torbellino de sangre virgen que baña nuestros músculos, amplía nuestros pechos, repiquetea gloriosamente en nuestras sienes. Jovenes esclavos del Capital, hemos sido arrebatados por ella desde nuestra fresca y lejana pubertad.—Y no conocimos la dulzura....

Y hoy decimos alto: Nuestras almas, que son terriblemente serias, se han adentrado un instante en sí mismas y han crujido de asco y de vergüenza del pasado.—Por ella han desfilado el orgullo idiota de los ricos, la riqueza insolente del sacerdocio, el desprecio perpétuo de los escritores, la ironía inhumana de los sabios, el desdén femenino de los artistas, y, henchidos del presagio del nacimiento del Hombre, locos de alegría, hemos lanzado nuestro grito a la tierra y a los cielos: Por la fuerza! Por la Revolución!

Y por la fuerza, por la Revolución, aplastaremos a los ricos, escupiremos al rostro de los sacerdotes, abatiremos la vanidad de los intelectuales.

*A. P.*

Asunción, Junio de 1926.

## La prensa burguesa escribe conforme al agrado del gran amo, o según el pensar de sus avisantes

Es por demás necesario se mantenga una prensa que hable su verdad sin cortés ni imposiciones. La palabra necesita ser emitida para que no se ahogue en la garganta para que llegue al surco y se abra en la dorada espiga del pensamiento. La voz es acción más fuerte que el brazo y sabe manejar el látigo para cruzar el rostro y la espalda del verdugo. Tiene el vibrar del asalto algunas veces, o la dulce unción del ámor cuando acaricia y siente. Hay que decir la verdad pese a quien pese porque es verguenza y cobardía el silencio. Para ello se presenta RENOVACIÓN orgulloso altanero y decidor, frente a la prensa industrial que habla conforme a la partida doble del libro de caja, sujeta al amo y al aviso. Frente a los diarios del capital va nuestro periódico de combate, como una necesidad para los que piensan. Las clases oprimidas podrán beber en sus columnas luces de rebeldía y redención, el pueblo podrá llegar para decir bien fuerte su protesta.

De la prensa burguesa el hombre es desterrado para quedar el ente sabornado que escribe al contar de las libras; el puro ejercicio del pensamiento es sometido a la paga, se escribe conforme al amo y a la oferta. El ladrón de levita es periodista y catedrático, habla de democracia y adula al burgués que deposita en sus manos el billete. Cuadrilla de adulones y de mendigos que aguardan de la mesa del festín, el pedazo de pan baboso, para llenar sus estómagos irredentos... Nada puede esperar el pueblo de estos corifeos del régimen, bufones de tiranos y palabreros de una sociedad que necesita renovarse porque lleva la médula minada de un virus de contacto contagioso... En la hora hablamos a los mercantilistas de la prensa, a esa prensa conservadora que se ha negado insertar en sus columnas, la ideología anticlerical de la muchachada estudiantil en la lucha presente, contra los vividores profesionales de la religión. No hubo un solo periódico que aceptara una cuartilla escrita sobre la mentira religiosa, por temor de perder suscritores y avisos de amos católicos. Cataloguen esto los compañeros digan adonde se podrá ir con semejantes lacayos del régimen actual. El periodismo en el país se abre para terratenientes y usureros y adoba para el robo a una manga de parásitos apostados detrás del mostrador de las iglesias. Para el clero hubo bombo y sonrisa porque el clero paga y compra.

## A tí lector...

Por tu interés, y por el interés de todos, no debes ser indiferente a la lucha social contra todas las tiranías y todas las mentiras. Debes sumar tu contributo para acelerar la educación del pueblo y aproximar la era de la transformación de esta sociedad mezquina y brutal en que vivimos por otra de productores libres.—Negarse a una actividad libertadora, sobarse el bajo-vientre y aspirar solo a una vida acomodaticia complicándose en las infamias de la explotación burguesa es formar en la escuela de los pillos y en el batallón de los lacayos. Es necesario dignificarse en entusiasmos rebeldes y acciones generosas. El que no sea capaz de iniciar una obra de mérito debe secundar lo que otros inicien. ¡Pero hay que hacer algo, y algo bueno!—Ponemos en tus manos este periódico. Hazlo circular, propágalo por todas partes, procura hacerle amigos, ayúdarlo en toda forma. Y si tienes dinero para buenos fines ayúdanos a pagar en la imprenta y aumentará su radio de acción.—¿Entiendes?—No seas flojo, que los flojos no hacen la historia!

## A los de "Renovación" Salud

El grupo de «*Renovación*» informa a los compañeros que en una u otra forma contribuyeron para la aparición del vocero anarquista del Paraguay que si no había aparecido ántes, fué por que el dinero recolectado se empleó en la defensa de los compañeros presos de Encarnación; hoy todos en libertad. Si se aprecia el periódico, sigamos contribuyendo para su contínua aparición aunque sea con nuestro sacrificio, por que sería una verguenza para nosotros los Anarquistas y simpatizantes, que no podamos mantener un periodiquito en todo el Paraguay.

POR CARLOS IRALA

# Obrerismo y Nacionalismo

**Frente al lopismo y antilopismo, juzgado bajo el punto de vista doctrinario**

Es menester, que los obreros que militamos activamente en las filas del proletariado organizado, y que, obligados muchas veces por las circunstancias llevamos a cuestas la responsabilidad moral y material dentro y fuera de los sindicatos obreros, observemos una norma de conducta en la vida pública y privada en que nos toca actuar.

Y digo «pública y privada», porque, si bien es cierto que pertenecemos a una clase inferior en el concepto de la burguesía, lo cierto es que como clase organizada, que entablámos diariamente una lucha de vida o muerte contra el capitalismo y el gubernamentalismo reunidos, contra los que todo lo devoran y nada producen, hasta el punto de negarnos un asiento en el banquete de la vida, también tenemos nuestra vida pública y privada.

No niego y reconozco que el medio ambiente en que vivimos, nos obliga muchas veces, por no decir siempre, a ser tolerantes, contemporizadores y hasta a estrechar amistad personal con nuestro enemigo común; pero esa tolerancia, esa contemporización y esa amistad personal, deben tener su límite. Todos estos sentimentalismos, hay que sacrificarlos cuando pretenden traspasar los umbrales de nuestros derechos. No hay que sacrificar convicciones en aras de una amistad personal o una tolerancia mal entendida.

Ser nacionalista u obrerista.

Nacionalismo y obrerismo, ambos términos se chocan y se repelen en el concepto moderno.

El nacionalismo no abarca más allá de un mojón, de una línea divisoria, en una palabra: más allá de la frontera.

El obrerismo abarca un horizonte más amplio y dilatado. Una inmensidad. El todo.

El nacionalismo sólo admite el vínculo entre los seres que han nacido en una misma comarca o región, es decir, dentro del estrecho círculo de una frontera artificial.

El obrerismo busca estrechar los lazos que ligan los corazones de todos los oprimidos de la tierra!

* * *

El lopizmo, que ha tomado cuerpo en el alma de una parte de la juventud intelectual del Paraguay, encarna el sentimiento nacionalista. De ahí que el proletariado militante no puede ser ni debe ser lopizta, a pesar de que los llamados antilopiztas, son tan nacionalistas como aquellos.

No podemos estar con los lopiztas ni en pensamiento ni en acción, porque como obreros modernos no concebimos la *glorificación* de la barbarie, sea ésta pasada o presente. El que ensalza a un tirano muerto, lo mismo hará con los tiranos vivos; y nuestro temperamento debe ser repudiar a los tiranos del pasado, del presente y del futuro.

No estamos con los llamados «antilopiztas», porque vemos cada día que, llegada la oportunidad de empotrarse en una silla precidencial o ministerial, son tan tiranos como López o cualquier otro; y esto lo decimos sin temor de equivocarnos, porque tenemos bastante pruebas de ello.

Respeto a la personalidad histórica de Solano López y su actuación en la gran guerra del 65 al 70, tenemos nuestro juicio bien formado, muy distinto por cierto del de los lopiztas y antilopiztas. Mientras los unos proclaman por los cuatro costados que López fue agredido y por tanto no hizo más que defender la soberanía y la integrirad nacional, y los otros afirman y requeafirman, que López no supo evitarla, sino que hasta fue él quien lo provocó, nosotros no consideramos tanto a López, como a Mitre y todos los que participaron como jefes en aquella horrible carnicería humana, sino como actores de la guerra; porque la realidad nos demuestra que en todas las guerras, siempre entran en juego los intereses comerciales y las intrigas diplomáticas. Y como esa amalgama de negociantes e intrigantes lo forman todos los individuos que tienen en sus manos la rienda del Estado y los que en una u otra forma dirigen los destinos nacionales, no es posible ni es justo responsabilizar a ciertos y determinados jefes de Estado, sino a todos indistintamente.

En cuanto a los fusilamientos o lanceamientos, las torturas y otras crueldades cometidas u ordenadas por López, los lopiztas lo han justificado ya. Dicen que López a cada paso era traicionado de parte de sus jefes y soldados y hasta de su propia madre; y siendo así, en un país cuyo ejército no se componía sino de una banda de traidores, según se deja traslucir por los acontecimientos desarrollados a cada paso, conforme afirman los lopiztas, naturalmente, López no podría proceder de otro modo sino como su papel le indicaba como jefe de Estado: *con manos de hierro, sin contemplación ni miramiento alguno*

Pero ahora, que no quedan sino algunos recuerdos horrorosos de aquellos actores, recuerdos que podrían espantar a la nueva generación, juzgo criminal oponer obstáculo a la nueva corriente ideológica que viene avanzando triunfante en todo el orbe civilizado y que tarde o temprano llegará hasta nosotros. Tal conducta sería además un precioso tiempo perdido, habiendo en la actualidad problemas más trascendentales que resolver en el campo de la ciencia y de las artes, cuyo estudio y solución seria más provechosa a la nueva generación sedienta de libertad y de justicia, que la ridícula y criminal glorificación de un pasado cuyo solo recuerdo, repetimos, nos horroriza.

Pero para la juventud intelectual de nuestra época, parece que la cuestión del lopizmo, es un camino ya trillado en donde hoy por hoy, se puede llegar a la conquista sin mayor o ningún sacrificio, y obtener una gloria barata y dar un puntapié a los problemas sociales y científicos, por más importante que estas sean para el pueblo y la humanidad entera.

Estamos de acuerdo en que los pueblos deben tener su historia y conviene que ella sea discutida para corregir nuestros errores pasados y encauzar nuestra marcha hacia ideas más nobles y elevadas; pero pretender levantarle un altar y arrodillarnos ante ella perennemente cuando su pagina está manchada de sangre inocente, de crueldades y padecimientos sin ejemplo, consideramos una aberración.

Hoy mismo, el Paraguay se encuentra al borde de un precipicio, sin que a la juventud intelectual le interese, sino cuando algún agitador «patriota» que vive del presupuesto, les da unas cuantas conferencias para encender el fuego de su espíritu «chauvinista» Me refiero a la vieja y absurda cuestión de límites con Bolivia, sin esperanza de solución pacífica y decorosa, a pesar de los tiempos transcurridos y de los pesos que se están gastando, frutos del sudor del pueblo productor, en «misiones diplomáticas».

Y no se llegará a solución alguna mientras los diplomáticos sigan alargando y complicando el pleito para asegurar mejor su posición económica, y mientras no digan ¡basta! los Oil Standard, los Lankaster y otros taradores de tierras, reyes de las minas petrolíferas existentes, dueños de la América y de la Europa entera, y que son los que facilitarán armamentos a los gobiernos de las naciones litigantes a fin de que los infelices hijos del pueblo nos destrocemos en las desiertas regiones del Chaco u otros lugares, y una vez que nos exterminemos totalmente o una gran parte, quedando la otra inutilizada, vendrán ellos a recoger el botín sobre montones de cadáveres proletarios de bolivianos y paraguayos, y aumentar y reforzar sus arcas repletas de oro, mientas los ex-combatientes «cubiertos de laureles» pero inutilizados para el trabajo ennoblecedor, a su vuelta, si es que vuelven, no encontrarán sino hogares desmantelados y familias postradas por el hambre y la miseria.

He ahí la ganancia que una guerra proporciona a los pueblos.

*(Continuará)*

# ¡Salvemos a Sacco y a Vanzetti!

La muerte violenta y misteriosa del obrero revolucionario Andrés Salcedo acaecido en 1919 (no se sabe si éste se tiró por la ventana del 4o. piso del edificio del cuartel de Policía del Estado de Masachusets, Norte América, para escapar a las torturas que le infligian sus verdugos, los policías, en cuyo poder estaba o si éstos lo tiraron para acabar de una vez con él por que estaba demasiado desfigurado para poder ponerlo en libertad, ya que su solo aspecto provocaría la indignación pública) determinó un recio movimiento de protesta por parte de las organizaciones obreras revolucionarias centra la policía de aquél país. En esta agitación destacáronse, como organizadores de mitines y oradores, Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

Sacco y Vanzetti, anarquistas militantes, que se distinguieron durante la guerra por su propaganda antimilitarista; apesar de haber sido en distintas oportunidades perseguidos por la policía no pudieron ser expulsados del país como extrangeros indeseables ni ser encarcelados porque, hombres pacíficos y laboriosos como eran, no se les podía acusar de nada. Pero la policía que posee infinitos recursos y que al igual de los frailes, no se paran ante ningún medio cuando de perjudicar a los que los combaten se trata, halló bien pronto un pretexto harto siniestro para acabar con estos dos compañeros.

Los años que siguieron a la gran guerra fueron pródigos en Norte América, de todas clase de robos y asaltos a mano armada. Los numerosísimos soldados que no alcanzaron a ir a los campos de batalla y que se habían acostumbrado, durante su permanencia en los cuarteles, a vivir sin trabajar organizáronse, una vez licenciados, en bandas armadas y mantenían en contínua sozobra las pequeñas poblaciones de aquel vasto país. De la perpetración de uno de estos asaltos, en el que fué asesinado el pagador de una fábrica de calzados y robados 30.000 dolares, acusó la policía como promotores principales a Sacco y a Vanzetti. Cuando éstos fueron arrestados, los pesquizas en vez de interrogarle sobre el crimen del que se les acusaba, los maltrataron bárbaramente diciéndoles que no fueran anarquistas. Despues, en el proceso que se les formó, apesar de haber demostrado ambos haberse hallado lejos, el día en que se cometió el crimen, del pueblo en que éste se perpetró; apesar de haber afirmado multitud de testigos que presenciaron el asalto que no eran ellos los hombres que atacaron al pagador; apesar de que los únicos dos testigos de la acusación, un policia y una mujer pública (obligada ésta por la amenaza a declarar en contra de los dos compañeros) se contradijeron en sus propias declaraciones; apesar de toda una serie mas de circunstancias que demostraron plena y acabadamente la inocencia de estos dos compañeros, el tribunal de Norte América los condenó a la silla electrica. Lo hizo, por que veía en estos hombres a dos luchadores inteligentes y activos por la liberación económica y social de la humanidad oprimida y como no podía condenarlos por la idea que sustentaban los condenó por un crimen que jamás habían cometido.

Estos hombres estaban condenados a muerte. Parecía, que nada ni nadie podía salvarlos. Pero los obreros revolucionarios del mundo entero levantaron su protesta airada contra la injusticia y el crimen que iban a cometer los verdugos norteamericanos y lograron lo que nadie hasta ahora habia conseguido; quebrar la soberbia de la justicia yanqui y obligarla a revisar el proceso.

La revision duró unos tres años y ahora despues de cinco años desde la iniciacion del proceso el tribunal supremo de Norte-América, para no quebrantar el prestigio de la justicia de su país, ya de por sí tan desprestigiada, acaba de confirmar la sentencia primitiva, esto es, condenando a Sacco y a Vanzetti a ocupar la silla eléctrica.

Los obreros revolucionarios del mundo entero se agitan nuevamente levantan su voz airada y amenazan con tomar desquite si éstos dos compañeros son ejecutados. En Buenos Aires y en Montevideo acaban de estallar bombas en las legaciones norteamericanas. Es que los compañeros de la Argentina y el Uruguay recuerdan el caso análogo del compañero Wilkens quien no pudiendo ser condenado a muerte por el hecho que ha cometido, fue asesinado vilmente en su propia celda.

El capitalismo y el gobierno yanqui, representado por su justicia, se ensañan tanto y quieren a toda fuerza eliminar a estos dos compañeros porque éstos son portadores de una idea que hará imposible la explotación y opresión que, hoy día, ejercen el capitalismo y el gobierno yanqui no solamente en su país sino en el mundo entero. Y la salvación de estos dos compañeros de las garras de estos enemigos de la humanidad sería, quizás, el principio de una lucha grandiosa contra el imperialismo yanqui que extiende, paulatinamente, su hegemonía sobre toda la tierra amenazando ahogar toda idea de libertad, todo principio de autodeterminación humana.

# El cooperativismo

*Los orígenes del cooperativismo*

El cooperativismo es un sistema de organización económica que tiene por fin la generalización de la cooperación.

Cooperación, del latín *cooperatio*—obrar juntos.

La cooperación es, lo dice su etimología misma (cooperar), método de acción por el cual se obra, se trabaja, se hace algo en unión con otros. Peró siguiendo estrictamente la definición etimológica de la palabra, iríamos muy lejos y saldríamos también de los confines que limitan el campo de la actividad y de la acción del cooperativismo, aun del que se inspira y encuentra parte de su nutrición en el propio pensamiento burgués.

El cooperativismo, entendido del modo más amplio, desde el punto de vista burgués tiene como primer propósito, como su razón de ser, la transformación de la solidaridad involuntaria o impuesta en solidaridad querida o consciente. Quisiera hacer del instinto solidario que existe en todos los seres una fuente poderosa de bienestar para todos. Pero en la práctica, la cooperación fue utilizada también, como veremos más adelante, por una parte de la burguesía que no supo hacer más que transformarla en una nueva cadena apta para someter más estrictamente a la masa trabajadora y doliente al carro capitalista y poder explotarla así más fácilmente.

Algunos estudiosos, basándose precisamente en el instinto solidarista que se encuentra en todos los seres y que nace con ellos, hacen remontar la forma de cooperación, sobre todo en la producción, a los albores de la humanidad, buscando sus rastros y sus expresiones ya entre los primitivos. Pero reconocen que esa cooperación es inconsciente y casual.

Según nosotros, este hecho vendría a probar nada más que el instinto profundamente arraigado del apoyo mutuo entre los seres, sea para vencer los peligros que afectan igualmente a todos, es la consecuencia, o mejor una necesidad misma de la vida social.

Pero esta tendencia, que quiere encontrar las raíces, la fuente del cooperativismo entre los primitivos, o la que prueba de que es el resultado de una reflexión ideológica, es fuertemente combatida por otra especie de cooperativistas que afirman, al contrario, que el cooperativismo es una imperiosa necesidad de la vida social que somos forzados a vivir, y que nació solo a consecuencia de la explotación capitalista.

Hay otro aún que hallan una aplicación de estas ideas o métodos en la edad media bajo algunas formas de cooperativas agrícolas, que sobre todo en Francia tuvieron una cierta influencia y asumieron una relativa importancia en aquellas épocas. Pero su verdadero comienzo, como moviemiento consciente y amplio, está mucho más próximo a nosotros.

La primera cooperativa de producción en Inglaterra fué fundada en 1777 en Birmingham. En 1814 Robert Owen organizó la primera cooperación de consumo en su fábrica de New-Lamark: pero el primero de los experimentos realmente importantes y nacido de los trabajadores y al que se refieren a menudo los cooperativistas, es el de Rochdale, región no lejana de Manchester. Los tejedores de Rochdale son considerados unánimemente como los verdaderos iniciadores del cooperativismo, aunque no sea más que porque su experimento, salido de la nada, podría decirse, llegó pronto a formas verdaderamente considerables y notables.

*Sus causas, objetivos y aplicaciones*

Decíamos que el cooperativismo es un sistema de organización económica que tiene por objeto la generalización de la cooperación.

En la mente de sus iniciadores, la cooperación o también la «asociación» como se definía en algunas partes, era (ahora se ha molificado sensiblemente este sentido) como la panacea de todos los males, el medio para transformar del mejor modo la presente sociedad sin necesidad de la revolución y poder obtener resultados importantísimos sin recurrir a la violencia. Las primeras cooperativas que surgieron y sobre todo las más prósperas fueron las cooperativas de consumo.

«Para evitar el pago de un formidable tributo a los intermediarios del comercio, un grupo de obreros cotiza para comprar juntos un saco de harina y revenderlo después a los miembros del grupo a precios de costo, más algunos gastos mínimos de administración. Y poco a poco, a fuerza de privaciones y de luchas, ese grupo logra atraer a otros y procurarse mutuamente todo cuanto pueden consumir, al 20, 30 por ciento por bajo de los precios dados por los otros comerciantes. Así se tuvieron las primeras cooperativas de consumo» (Kropotkin, Cooperation et socialisme, *Temps Nouveaux*, agosto de 1895). Estas formas de cooperación están más difundidas porque su ideal, el de crear almacenes de venta en los cuales los consumidores sean ellos mismos los propios vendedores, está más al alcance de todas las manos y de todos los cerebros.

La asociación cooperativa de consumo ideal, perfecta, sería la que procurase a sus miembros todos los objetos necesarios a su existencia y tuviese por finalidad la supresión del comercio—entiendo como comunmente se entendido, como intermediario cuya función se reduce a encarecer los artículos—y de los comerciantes en tantos que comerciantes.

En una cooperativa, teóricamente, no hay intermediario entre comprador y vendedor y las mercaderías no son falsificadas. Su sistema de venta es al contado, lo que permite una inmediata realización del capital y en segundo lugar muchos compradores, para «eliminar los malos clientes». Pero cada fin de año se hace el balance de los beneficios realizados y después se divide entre los miembros o compradores según las compras hechas durante el año. El que más ha comprado más beneficios retira.

El compañero Pedro Kropotkin, en su interesante libro *El Apoyo Mutuo* escribe a propósito de cooperativismo: «Las asociaciones cooperativas, particularmente en Inglaterra, son a menudo descritas como compañías de accionistas individuales; y en el estado actual de la cooperación (el libro de Kropotkin fué publicado en 1902) tienden sin falta a producir un egoísmo cooperativo, no solo en la comunidad, sino también entre los cooperadores mismos.

(Continuará)

# EL C. O. R. P.

El «Centro Obrero Regional del Paraguay» además de contar con varios gremios en la Capital, tiene adherido en igual forma a los Centros Obreros de Encarnación, Concepción Cármen del Paraná y el Centro Obrero de Paraguarí que últimamente comunicó al C. Federal del Centro la constitución de los obreros panaderos bajo la misma bandera y en presencia de los delegados del Centro O. R. Acosta, Núñez y otros. Después nos han informado que las compañeras del Mercado habian concurrido en masa al Centro O. de la localidad formándose en Sociedad por invitacion de los delegados, pero que el cura Velazquez *no puedo tomar caña* se dirigió al Mercado y como se sabe la suma ignorancia de nuestras gentes oyeron al cura con toda devoción, hablandoles del *Dios* y del *Diablo* y que nosotros éramos unos herejes que no creiamos en la religión y como tienen estas compañeras pintado en la pared del Mercado el llamado Corazón de Jesús, les decía el cura Velazquez que todo lo que se haga contra la Iglesia el Corazón de Jesús contaríale a él y esto bastó para que esa pobregented el Mercado renuncian en masa del C. O. del Paraguay.

Compañeros trabajadores: los curas nos declaran la guerra y con la guerra contestémosle haciendo todo lo que a nuestro alcance esté, convenciendo a los pobres de espíritu de la infamia comercial clerical.

*Sociedad de Rcia. Conductores de Carros*

Hace unos días que sostienen una huelga parcial, contra ciertas empresas de rodados como ser «La Nacional» «Jorge Marsal hijos» y otros; algunos han firmado convencidos que frente a la solidaridad de los compañeros conductores sería imposible mantener su intransigencia.

Esta Sociedad en huelga pasó una nota de comunicación al C. O. Regional del Paraguay y puesto en la reunión del Consejo Federal en consideración la nota, se resolvió sobre tablas de enviar un delegado para alentar a los camaradas, recayendo por el comp. Alfonso Mieres.

*Renovación* espera hombría de los Conductores para su pronto triunfo sobre la orgullosa patronal.

*El Comité pro presos Sociales*

Esta agrupación donde forman parte varios gremios con sus representantes, es una esperanza para los presos del futuro.

El Comité pro presos sociales se empeña por elevarse materialmente, para que en cuanto haya necesidad pueda responder en forma por los presos nuestros.

Alentamos a los compañeros del Comité, que no decaigan un solo momento en el espíritu de Solidaridad y amor para las víctimas de la lucha social.

*Sociedad de Rcia. Pintores Unidos*

Esta Sociedad del pincel a vuelto a adherir moral y materialmente al *Centro Obrero Regional del Paraguay.*

Durante estos meses triunfó en dos de sus peticiones, como ser en la cuestión de radio como también un aumento de diez pesos sobre el jornal antiguo. Los compañeros pintores ha obtenido grandes ventajas como acción sindical.

*Sociedad de Resistencia Oficiales Albañiles*

Esta entidad obrera también está adherida moral y materialmente al «Centro Obrero Regional del Paraguay» se compone en este momento de *un mil diez y seis* (1.016) asociados cotizantes.

Solo estas dos entidades representan una gran fuerza para el C. O. R. P.

---

# Sección guaraní

## Che consejo

Siempre el estudio jha la meditación ogüerú algún remedio ñande malpe. Trabajador cherecope, che trabajo güi apoí riré pyjharé, na pensai mamopa oiméne farra, ni mamópa oye jugata truco, ni Doming maba Club ojugata pelota, completamente na pensairi umí veriguete rejhe, porque umí mbaé ocreá la burguesía ñande entretené jhaguá, por no yarecó tiempo ña pensabo ñande miseriarejhe, ni yastudiavo ñande mejoramiento rá rejhe. Upeicha todo el mundo oñe entretené, mientras tanto la miseria ocarú llagaicha ñande rejhé: ñande opivo, ñande ñembyajhyhi, jha ñande taby taby, ñande familia cuera osê otro tanto desgraciado orrecibí ohovo como herencia la ñande miseria jha la ñande estupidé. ¡Jha ñande cuera yaby-á, ya caû, ya farreà, ñañorairô trapo ytpâ jha trapo hojby, mientras tanto la burguesía dele ñande explotá upeayá jha orregoltà de contento en medio de lujosa comodidade ó aprovechá la ignorancia del pueblo!

Avece ndicatui aqué apensabo pende rejhe hermano trabajadores, ajhechápyentero situación, Peinape Friedman trabajojhape ombaapoba umí tapichá ndajhaeveima burro sino máquina. Coê yre oñepyrú ombaapó hasta pyjhré ojhechaveymaramo opoí, jha oño turná upegüí hasta coêmbotá, domingo entero, ni un minuto no descansairi. ¡Solo Vierne Santo!

Compañero trabadores: Otocá cheve un derecho como hermano de dolor jhaevo peeme un instante pa na pe pensairi pene situación rejhe, jha pe yé cneve na pe recoipa un deseo pe nde piroy mivo co infiernogüi, tera pa pe byhá pypá ayevé pe quirirí yba, terâ pa pe jhaaró icoé oquy peeme felicidad. ¡Qué esperanza!

Compañeros: ¡jhaeta peeme una cosa, una lección, un consejo de hermano jha pe pensá mi uperiré: ecró mi encuenta pe mitá rejhe, oguerecó nico los cinco sentidos ojhecha, ojhetú, oicuaá jheeva jha iroba, oñandú entero mbaé pero no meéi chugüí conciencia, es decir, no comprendeiri, upeichavé ñande cuera ñande taby demá ramo entero injusticia oicoba ñandé rejhecuera na ña comprendeiri, ña aguantá opá mbaé, upeva rejhe co ñande réra *Burro de carga*.

Compañeros: ña ñe mbosociedá yarecó jhagüâ fuerza, icatú jhagüâ grano por grano ya rebajá la ñande carga, como asimismo icatú jhagua ya arrebatá por tajada la ñande Derecho oipeá baecué umí *Canalla Dorada* de la burguesía y el Estado.

Compañeros: Che entendepa.

J. Claro Vidente

Villarrica.